

Tiempo muerto en plena zafra

Aunque por estos días el central Melanio Hernández debería estar moliendo, debido a la falta de combustible que impone al país el cerco estadounidense, mantiene fría su maquinaria

Texto y foto: Roberto Javier Bermúdez

El único central cubano que cumplió sus planes de producción en la pasada zafra fue el Melanio Hernández, de Tuinucú. El ingenio taguasquense mostró, además, una muy buena eficiencia industrial y transmitió esa efectividad a la Destilería Paraíso, que continúa siendo de las mejores de su tipo en el país.

Aunque la zafra 2024-2025 no logró satisfacer toda la demanda, sí constituyó un paso de avance importante y un buen augurio para venideras campañas. Sin embargo, el 2026 comenzó con el pie izquierdo para la economía nacional y la producción azucarera no escapa a esa realidad.

Sobre los impactos más notables del complejo contexto del país sobre la zafra espirituana, Escambray conversó con Antonio Viamontes Perdomo, director de la Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández.

¿Qué se pudo hacer antes que el país tuviera que decidir la detención de la zafra?

“Esta campaña pintaba bien. La pasada fue muy buena y esta podría haber sido igual o superior. Arrancamos el 11 de enero con todo listo, pero solo molimos unos 48 días. Entonces llegó el anuncio de que debíamos parar por la situación del combustible”.

¿Cuál es el impacto más inmediato que trajo consigo esta decisión?

“Los primeros afectados son los trabajadores. Nosotros tenemos muchas plazas que son cíclicas, personal que se contrata para la zafra y, si no hay zafra, automáticamente se quedan sin trabajo.”

“Además, algunos de los obreros fijos de la empresa también han sido declarados interruptos, porque por mucho que



Antonio Viamontes Perdomo, director de la Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández.

buscamos maneras de darles otras tareas llega un momento en que no tienes dónde ponerlos.

“Y también, por supuesto, las bases productivas que prepararon la tierra, sembraron la caña y ahora ese cultivo no se puede cosechar. Esto implica un problema económico preocupante porque muchas de ellas se dedican fundamentalmente a la producción cañera”.

¿Cómo se las arregla la economía de la entidad?

“Hasta el momento nuestra economía no ha sentido los embates de las limitaciones con el combustible porque, como dije anteriormente, la zafra pasada fue

muy buena y se generaron utilidades importantes. Incluso, con todo y la detención, este año no estamos proyectando pérdidas para la entidad.

“De todos modos, si esta situación persiste en el tiempo, más tarde o temprano veremos afectadas nuestras finanzas porque los ingresos se originan a partir de esa caña que hoy no se puede acopiar”.

Hablamos de los trabajadores que no están laborando, ¿qué sucede con los ingresos del resto?

“Nuestro sistema de pago está montado sobre la base del cumplimiento de las producciones. Por lo tanto, no es posible pagar igual con el central moliendo que

con la maquinaria detenida.

“Esta industria produce su propia energía eléctrica a partir de la quema del bagazo de la caña y también vendemos la excedente al Sistema Electroenergético Nacional (SEN).”

“Solo por la venta de electricidad pudimos pagar el año pasado un promedio de 7 000 pesos mensualmente por cada trabajador. Eso en estos momentos no es posible”.

¿Qué le preocupa más de esta detención apenas empezando la campaña?

“Me preocupan los ingresos de la empresa, lo que se deja de producir, el azúcar, los alcoholes, pero lo que más me preocupa es la gente. El trabajo en el central, en las bases productivas, en la destilería es fuerte y no todo el mundo está dispuesto a hacerlo.”

“Ahora mismo hay muchas personas sin trabajo y, por supuesto, van a buscar otras vías de ingreso. Me preocupa que mañana tengamos petróleo y no haya gente para hacer la zafra”.

Desde hace dos meses el Melanio Hernández no muele. En los pocos días de contienda el central entregó al SEN 900 megawatts, 18 diarios como promedio, y sumó 5 900 toneladas de azúcar, unas 122 por día.

Además, se han dejado de producir mieles, alcoholes, CO₂, rones, aguardiente y alimento animal, entre otros renglones que se obtienen a partir de la producción azucarera.

A la espera de poder reanudar esta contienda ya los ojos miran más allá de la presente campaña. Viamontes Perdomo suma más preocupaciones a su lista: “En el campo no se ha preparado la tierra. Si no se siembra caña ahora no habrá zafra tampoco el año que viene”.

Contabilidad y Finanzas siempre fue mi primera opción

Gabriela Estrella Cañizares

“Contabilidad y Finanzas siempre fue mi primera opción para formarme como profesional”, afirma sin dudar Daniela María Reytor López, una joven universitaria espirituana que en los próximos días egresará de esa especialidad en la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez (UNISS).

Esa decisión la llevó a incursionar desde su segundo año de formación en el sector empresarial, donde asumió el control interno y la jefatura económica de un departamento contable; una responsabilidad que sacó adelante junto a su formación universitaria y que supuso mucho esfuerzo y horas de estudio.

“Al principio sentí miedo, pues apenas había terminado mi primer año cuando me incorporé al sector empresarial en una responsabilidad tan grande como el control interno. Todo lo que veía me imponía mucho, pero, poco a poco, con la ayuda de mis profesores y colegas me fui haciendo al lenguaje y el ritmo propios de esta profesión”, precisa.

Agradece, además, ese primer contacto profesional, pues le permitió poner en práctica elementos teóricos que había recibido en clases y la ayu-

dó a comprenderlos en profundidad.

Sacrificios que, sin lugar a dudas, valieron la pena, pues hoy, además de disfrutar de experiencia en ese campo, ha conquistado el título de oro por las excelentes calificaciones recibidas durante su etapa formativa.

“Para mí siempre se mantuvo como prioridad mi compromiso con la universidad y las responsabilidades que tenía con el curso regular diurno; cuando llegaba al aula me concentraba en el profesor y no había nada más importante. Siempre me fascinaron las asignaturas de Matemática pura”, asevera.

Por ello, desde primer año Daniela Reytor López se incorporó a un grupo de trabajo científico estudiantil que busca soluciones a problemas económicos reales a través de la aplicación de herramientas matemáticas, lo que le ha valido numerosos reconocimientos.

Asimismo, asumió un papel activo en el movimiento de alumnos ayudantes y no dudó en incorporarse al claustro de la UNISS para apoyar la docencia en el área de control interno, lo que le permitió poner en práctica los conocimientos adquiridos durante su incursión profesional.

La investigación también ha for-

mado parte de su vida universitaria; por ello, se aventuró a llevar a cabo un trabajo investigativo centrado en un exhaustivo análisis económico y financiero en una empresa durante los últimos cinco años, que tuvo un marcado enfoque de género, pues abordó el rol femenino en un departamento contable integrado exclusivamente por mujeres.

Por su relevancia, ese trabajo fue seleccionado para participar en un evento internacional con sede en Camagüey este mismo año, donde obtuvo una mención.

“Nunca me gustaron mucho las asignaturas vinculadas al área de las auditorías, pero me esforzaba, pues si quería obtener buenos resultados en estos procesos como profesional tenía que conocer en profundidad el papel de los auditores. Eso me ayudó mucho cuando me enfrenté a mi primera auditoría y salí muy bien”, añade.

En estos momentos Daniela está inmersa en las precisiones finales de su tesis de grado enfocada en costos, su tópico preferido si de economía hablamos.

“Muy pronto recibiré mi título y solo pienso en tenerlo en mis manos para incorporarme a tiempo completo al trabajo como económica en una



A juicio de sus profesores, Daniela es un ejemplo para el resto de sus compañeros. /Foto: Facebook

empresa, que es lo que me gusta. Pero también espero incorporarme el próximo septiembre como docente en la Facultad de Ciencias Técnicas y Económicas de la UNISS para seguir aprendiendo”, confiesa Daniela, quien

espera continuar su formación a través de diplomados y posgrados, pues si algo distingue a esta joven contadora son sus deseos de continuar formándose para crecer en el mundo de la contabilidad y las finanzas.